

la pantalla

20
cts

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA



Para las lectoras de "La
Pantalla", sinceramente
Juan de Orduña

LA PANTALLA.—Semanario español de cinematografía.—Se publica los domingos.—Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. — América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. — Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.
Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, 20. Madrid. — Teléfono 18107. — Apartado 8015.
Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid.—Montera, 40.
Propietario: LUIS MONTIEL. — Director: ANTONIO BARBERO.

EL MAGNATE RUJO

Los miembros de Joseph Schildkraut, Marguerite de la Motte, Julia Faye, Vera Steadman y David Butler, reunidos en un solo reparto, son garantía suficiente de que la interpretación ha de ser en todo momento ejemplar y feliz. Si, además, el argumento es interesante, como ocurre en este caso, la cinta necesariamente tiene que resultar agradable.

Las aventuras de dos hermanas, Sofia y Boris, príncipes rusos, en apurada situación económica, que consiguen deshacer un proyectado matrimonio—el de Anabella y Paget—convirtiéndolo en dual: Anabella-Boris, Sofia-Paget, resultan por demás entretenidas. La cinta, que termina a gusto de todos, se ve con agrado y presta repetidas ocasiones de homenaje a Joseph Schildkraut, Marguerite de la Motte y Julia Faye, que contribuyen grandemente al éxito con su simpatía y gracia personal.

NO JUGUEIS CON EL AMOR

Un ligero argumento de comedia examinado a demostrar, una vez más, cómo en amor las cosas se vuelven lúctas, resultando el casador casado, sirve de pretexto a Jacqueline Logan para lucir su belleza de mujer y sus buenas condiciones de actriz y ofrecer ocasión, igualmente, a Robert Frazer para mostrarse el galán soberbio y entonado a que nos tiene acostumbrados.

Mildred Harris, actriz mediana que debió su renombre a su ruidoso matrimonio—y no menos ruidoso divorcio—con el versatile Charles Chaplin, interpreta muy discretamente un gracioso personaje episódico.

La cinta, aunque no de gran importancia, resulta agradable gracias a la buena interpretación y clarísima fotografía que acentúan el unido argumento.

LA MUJER DE MI MARIDO

Es verdaderamente lamentable que Laura La Plante, como Patsy Ruth Miller, Reginald Denny y algunos otros artistas poco afortunados que no hallan "vehículos" dignos de su arte, malgasten sus energías interpretando comedietas de tan escaso interés y lucimiento. Quien supo darnos en *El rol de mujer noche*, con una acabadísima interpretación, tan alta medida de su valer, merece personajes de mayor envergadura que le permitan desenvolver completamente sus extraordinarias dotes de excelente actriz.

En esta divertida comedia de arrelo, rodada evidentemente con el único propósito de hacer resaltar la graciosa picardía de Laura La Plante, su actuación queda casi anulada por Everett Norton, "el Opaco", como le llaman en la cinta sus compañeros de oficina, porque en su rostro imposible no se refleja nunca ninguna emoción. Con su acerbadísima comprensión del carácter a él encomendado, Everett Norton absorbe todo el interés de la película y hace pasar a los espectadores un rato agradabilísimo, convirtiéndose, por obra y gracia de su arte, en el único protagonista.

Pocas veces se da, en un film americano, este caso de una "estrella" eclipsada por un actor de segunda fila. ¿Se le perdonará a Everett Norton los innumerables admiradores de Laura?

estrenos



JOAN CRAWFORD, LA BELLÍSIMA COMPAÑERA DE LOS CHANEY EN «GARRAS HUMANAS»

GARRAS HUMANAS

Para discutir la interpretación que Lon Chaney hace de sus personajes, podrán discutirse sus películas total y parcialmente; pero es preciso rendirse siempre ante la maravilla de sus caracterizaciones, que tienen un altísimo valor de documentos humanos y son admirablemente operadas por los innumerables admiradores del "hombre de las mil caras". El mago de la caracterización, a quien se le concedió recientemente el honor de coronar el capítulo sobre maquillaje con destino a la Enciclopedia Británica, hace siempre un profundo y concienzudo estudio de los tipos a él encomendados, hasta asimilarse completamente sus costumbres, su carácter, la esencia misma de su humanidad.

"Cristóbal" y "El fantasma de la Ópera" son ejemplos que vivan y sufran con sus monstruosas deformaciones. En *Garras humanas*—que se llamó en inglés *El descomulgado* y *Alonso el Mancebo*—, un hombre sin brazos sufre por la enorme voluntad que representa el llegar a olvidar completamente la existencia de aquellos, realizando con los pies, y con el menor esfuerzo aparente, todas las operaciones que, en los demás mortales, necesitan el concurso de las manos. Únicamente Lon Chaney es capaz de llegar a una tan perfecta y acuada simulación por eso es único y por eso le llaman "el mago".

La cinta, que tiene un gran interés melodramático, nos permite, además, admirar la magnífica estatua viviente que es Joan Crawford, y la arrogancia de Norman Kerry, muy ágil y acertado en sus ejercicios acrobáticos.

LA CAMPANA DE ALARMA

Fuertes hechos que todas sus consecuencias de amor, traiciones, luchas fratricidas, una novia porfirista que entrega por deslealtad a su amado, llegando luego para salvarle, a los mayores extremos de heroísmo: padres heridos a fuerza la sentencia de muerte de sus hijos... Toda la gama del folletín heroico-sentimental perfectamente ambientada en Virginia durante la guerra de Secesión, e interpretada muy aceptablemente por las bien disciplinadas brutas de la casa Warner.

Dolores Costello, cuya rubia y delicada belleza se adapta de modo exquisito a las amables y frágiles vestiduras, tan femeninas de aquel romántico período, presta toda su delicada gracia a la figura exaltada y heroica de Maryland, la muchacha virginiana que defiende con todo la libertad de su patria chica y la vida de su amado, alistado en el ejército unionista, llegando hasta el extremo de colgarse del balaño de una campana para evitar que el sonido de ésta denuncie al prisionero evadido. Momento emocionante en el que culmina el interés folletinesco de la obra, muy bien logrado técnicamente.

Jaime Roberts personifica con la debida arrogancia al oficial Hendrick: Warner Richmond es un "traidor" de la más alta escuela; Carroll Nye, Erville Alderson y los dos negros Orpha Albert y Nick Cogley, cumplen discretamente en sus respectivos papeles, mereciendo un elogio especial y caluroso Charles Edward Hall por su acabadísima caracterización de Abraham Lincoln, el enérgico y austero fundador de la Unión y granjero norteamericano.

Atentos al deber de informar cumplidamente a nuestros lectores acerca del movimiento cinematográfico internacional, estamos organizando un amplio servicio de correspondencia que cuenta ya con nombres de alto prestigio, firme garantía del interés y veracidad de sus informaciones. Hasta ahora nuestros correspondientes en el Extranjero son:

EN LOS ANGELES: Baltasar Fernández Coé.
EN NEW-YORK: Edgar Neville, Conde de Berlanga del Duero.
EN FRANCIA: Gerardo Gómez de la Mata.
EN ALEMANIA: Fritz Matthies.
EN PORTUGAL: Francisco Novais Castro.

RAMÓN NOVARRO, cantante

A veces de salir para Europa, además va, principalmente, para encontrarse en España con dos de sus hermanas que viven recluidas en un convento de Canarias. Ramón Novarro dio un interesantísimo concierto en el Teatro Intimo que ha construido en su residencia de Los Angeles y en el cual suele dar a su espíritu de artista la satisfacción que no halla con tanta frecuencia en los estudios de Hollywood.

Como actor de la pantalla, Novarro es un empleado que depende de quién sabe cuántas voluntades poderosas y, a veces, caprichosas. Por fortuna, el actor que por esa dependencia recibe es bastante crecido para compensarle de los sinsabores de tal subordinación. Y una de las formas en que logra el desquite es construyendo y utilizando un "teatro íntimo"—un teatro diminuto—en que él es único señor.

Cuando que ya lo ha construido dos o tres veces, hasta que, por fin, lo halló digno de su aprobación. Cabida: figúrense. Orquesta invisible. Alumbrado "indirecto". Juego de luces para la escena conforme a los últimos adelantos.

En ese teatrillo, que se llama Teatro Intimo de Novarro, suele dar funciones que no sólo sirven para deleitar a sus familiares, a algunos colegas o amigos y a sí mismo, sino que también son un entrenamiento para compañías artísticas que algún día le llevarán por el mundo a reconquistar con su voz los públicos que ya tiene conquistados con su labor silenciosa.

Por eso Novarro toma tan en serio esos conciertos que, por otra parte, parecen un desarrollo de aquellas más modestas funciones con que, también en su casa y en la intimidad, solía entretener, cuando niño, a sus familiares y amigos allá en la remota ciudad natal.

Es muy formal la invitación para asistir a tales conciertos. Luego, a la entrada, se halla anunciada la función como en los teatros que nada tienen de íntimo. Los programas, en elegantes cubiertas, explican pormenorizadamente el contenido y significado del espectáculo. "El señor Ramón Novarro en una serie de canciones hechas visibles". Y el artista se presenta, actúa y se retira como si estuviera en un teatro extraño y ante un público desconocido por completo.



NOVARRO, CANTANTE Y MÚSICO, DURANTE UN ENSAYO

El programa del día en que tuvimos el honor de asistir al Teatro Intimo de Novarro—poco antes de la salida del actor rumbo a Europa—se componía de los siguientes números: *Las mañanitas*, por M. M. Ponce; *Tú y yo*, por Gualberto Rosales; *Idéal*, por Carlos Sarmiento; *Flor de te*, anónimo; *Luz que en Alcala*, por André Messager; *Tristeza crepuscular*, por F. Santolucido; *La canción del burro*, por Damián Ledesma; *La plomera*, arreglada por G. Pasadas; *El relicario*, por José Padilla; *El porqué*, por R. Clump. A los cuales el artista tuvo que agregar otros, debido al persistente aplauso del público. De las canciones así agregadas recordamos particularmente una, piratesca, que, si no nos engaña la memoria, se titula *El rey sabio*.

El concierto sirvió, entre otras cosas, para que confirmásemos la versión hasta popularizada de que Ramón Novarro es un buen músico y un buen tenor. Como es bien sabido, desde niño ha sido discípulo de su propia madre de quien hereda, sin duda, el talento musical.

Al mismo tiempo, nos convenció de que es todo un artista, aunque no sea más que por la devoción con que prepara hasta los más nimios detalles relacionados con el desenvolvimiento de sus facultades preferidas. Novarro canta y representa cada una de las canciones con indumentaria adecuada, y transforma su personalidad no sólo en el atavío—que se cambia con notable rapidez—, sino también en el carácter aparente.

La observación más curiosa que notamos durante el interesante concierto fue que al cantar *Las mañanitas*, en traje de charro, no nos convenció tanto como en otras

canciones. Nos parecía un "charro de agua dulce", según el dicho de su propia tierra. Es demasiado fino, demasiado sofisticado, para hacernos creer que estamos en presencia de un charro verdadero. Sobre todo, después de haber visto el carácter seco que en el teatro—y en la pantalla—se le ha impuesto al bello físico de los campos de México. Más bien nos imaginamos que el actor duranguense es un jovencito "fino" a quien, después de haberse pasado la mayor parte de su vida en los salones aristocráticos, se le ocurre un buen día vestir el traje típico para irse a dar una vuelta por el bosque urbano de Chapultepec.

Nos convenció más como íntero, porque, después de todo, el mastador de reses bravas, aunque su origen sea generalmente humilde, está obligado, por tradición, a hacer alarde de elegancia, y lo lleva muy a menudo hasta la exageración.

Pero, independientemente de la indumentaria, lo que más nos atrajo en el concierto de Ramón Novarro fueron las canciones fúnebres y la piedad. En lo cual tal vez influyera el contraste entre la índole de esas canciones y el carácter que se le suele atribuir al artista, ya por influencia de los papeles sentimentales que se le asignan en sus trabajos peluceros, ya por las diversas sumas a que ha dado lugar su religiosidad.

Recordamos preferentemente *La canción del burro* y *El rey sabio*.

La primera trata de un baturro que flota con mucha gracia la muerte de su bestia.

La segunda, de un rey que tenía que ver con todas las damas de su corte, a quienes cada día después con alguno de sus cortesanos. Uno de éstos, también en grado sumo, para librarse de ser víctima de tal costumbre regia, se fue a buscar esposa al campo entre las sencillas lugareñas que vivían lejos de la influencia maldica de su majestad. Luego, cuando, pasada la luna de miel, volvió a la corte y le presentó la esposa al rey, éste, tras las consabidas felicitaciones, le dijo al oído: "Pero recoméndala que no toque tanto".

El mero hecho de dárnos espontáneamente estas canciones nos demuestra que Novarro es mucho más de este mundo que lo que quieren hacernos creer los que nos le pintan como un sacristán. Pero no necesitamos recurrir a ese extremo. Todo el conjunto de canciones nos da a conocer a otro Ramón Novarro muy distinto del que estamos acostumbrados a ver en la pantalla y en los relatos de la publicidad.

Este Ramón Novarro del Teatro Intimo, cuando vaya por el mundo "haciendo visibles" las canciones de su vasto repertorio en español, inglés, francés e italiano, llevará los trajes de botín en botín. Primero, por la posibilidad que ya se le ha ganado en la escena muda. Después, por la que se gana en su arte sonoro. Sobre todo, si procura suprimir aquellos trajes en que en vez resulta demandado fúnebre, que estén en memoria, al menos en el programa que tuvimos el honor de aplaudir. El público, consciente o inconscientemente, atribuye una cierta voz y modismos, otras cualidades a cada uno de los artistas que aparece en la pantalla. Si no lo ha pensado nunca, lo descubrirá el día que oiga la verdadera voz del actor, encontrándola natural si corresponde a la idea que tenía de él, o sufriendo una desilusión si no halla tal correspondencia. Las notas atipladas en boca de un actor de la fúnebre de Novarro no podrían menos que desilusionar a muchos de sus admiradores.

HAUTANAR FERNÁNDEZ CUE

Hollywood, California, marzo de 1938





EN UNA ESCENA DE «AMANECE»



EN EL «ÁNGEL DE LA CALLE»

Eras la infinidad de tarjetas recibidas por Janet Gaynor a raíz de la presentación de *El séptimo cielo*, habia una que decía, sencillamente: "Su sincera admiradora, Leatrice Joy." Mary Pickford y Gloria Swanson la visitaron para felicitarla; Vilma Banky, elogiando su trabajo, exclamó: "Es una criatura maravillosa. La mejor actriz de todas nosotras." Fue un éxito rotundo, definitivo, formidable. Algo desconocido en los anales de la cinematografía. Sin ninguna experiencia previa, aquella chiquilla se ponía de un salto a la cabeza de todas las jóvenes actrices, alcanzando el derecho de codarse con los más sólidos y verdaderos prestigios de



Hollywood. Existe la idea, fundada, desde luego, de que sólo las personas de vida tormentosa, que han sufrido y gozado mucho, llegan a ser grandes intérpretes de los sentimientos humanos. Janet Gaynor demuestra completamente esta creencia.

Ningún drama ensombreció hasta ahora su corta existencia. En Filadelfia, donde nació, y luego en San Francisco, los días de su infancia transcurrieron quíetos y felices; su adolescencia, oscurecida por la espléndida belleza de la hermana mayor, tampoco tuvo nada de extraordinario, y sin embargo algo había en ella que la marcaba con el signo de predestinación de los seres nacidos para triunfar. Su padrastro, que sentía por ella especial predilección, le decía muchas veces: "Tú serás una gran actriz", y la animaba a instruirse para estar preparada en la hora del triunfo.

Apenas alcanzó Janet una edad conveniente, la familia se trasladó a Hollywood para tratar de introducirse en el cine. Durante seis meses trabajó como extra, y con frecuencia regresaba a su casa desalentada y triste. Sin la fe inquebrantable de su padrastro, que la animaba a seguir, Janet habría abandonado el cine para buscar empleo como secretaria. Pronto empezaron a repartirla pequeños papeles, y el éxito de su trabajo la hizo olvidar su timidez; pero su actuación en *El sustador*, *Destierro de amor*, *El hilo morial*, *La novela de un finado* y *Se necesitan dos muchachas*, no hacía presumir la creación suprema que iba a realizar en *El séptimo cielo*. Cuando le adjudicaron ese papel, ambicionado por las primeras estrellas de Hollywood, algunos sonrieron escépticos; cuando se presentó la obra, todos aplaudieron entusiasmados.

Luego, en *Amoroso*, confirmó y aun superó ese triunfo, quedando definitivamente reconocida como una gran actriz de exquisita sensibilidad, y esperamos ahora, con verdadera impaciencia el estreno de *El ángel de la calle*.

UN DESCANSO DURANTE LA IMPRESIÓN DE LOS CUATRO DIABLOS. JANET GAYNOR CON SU COMPAÑERO CHARLES MORTON Y EL DIRECTOR MURNAU



su último film, en el que reparte con Charles Farrell, el mímable "Chico" de *El séptimo cielo*.

nieve



«LA SENDA DEL
99», CINTA DE LA
QUE ES PROTAGO-
NISTA DOLANES
DE RÍO, PRESEN-
TA EL ÉXITO DE
LOS BUSCADORES
DE ORO A TRAVÉS
DE LAS HELADAS
PLANICIES ALAS-
KANAS

COMO TODAS LAS COSAS EN LA VIDA, LA
NIEVE TIENE DOS ASPECTOS—EL ALEGRE Y
EL TRISTE—. FÁCILMENTE APRECIABLES
EN ESTAS DOS FOTOGRAFÍAS, ESCENAS DE
DOS FILMS DE AMBIENTE COMPLETAMENTE
OPUESTO. EN UNA LA NIEVE, PISTA DE-
LICIOSA QUE COMPLETAN LOS FAVORITOS
POR LA INORTUNA PARA SUS GRATOS DEPOR-
TES INVERNALES; EN LA OTRA, SENDA FA-
TIGOSA PARA LOS QUE CAMINAN TRAS LA
ENGARROSA FORTUNA, Y EN AMBAS, GRACIAS
A LA PERICIA DE LOS DIRECTORES AMERI-
CANOS, LA SENSACIÓN DISTINTA ES PER-
FECTA Y MARAVILLOSAMENTE LOGRADA



ALFON PRINGLE
Y LEW CODY, DU-
RANTE EL RODAJE
DE UN FILM AM-
BIENTADO EN LAS
MONTAÑAS NEVA-
DAS ENTRE GEN-
TES DE LA ALTA
SOCIEDAD, CON EL
DIRECTOR MAL
SADY CLAIR Y UN
GRUPO DE ANTIE-
TAS

Primer Congreso Español de Cinematografía Organizado por "la pantalla"



EL GENERAL PRIMO DE RIVERA, PRESIDENTE DEL PATRONATO DE RELACIONES EXTERIORES DEL PRIMER CONGRESO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFÍA.
(Foto Pacheco.)

Ahora a usted recibo de su atenta comunicación con fecha 25 de marzo último, participando que el Primer Congreso Español de Cinematografía ha tomado la decisión de elegir Presidente del Patronato de Relaciones Exteriores al Excelentísimo señor Ministro de Estado; complétese manifestarle, en su nombre, que, dado el interés creciente del arte novísimo y su porvenir tan importante, a la vez que con objeto de impulsar las actividades nacionales hacia ese brillante campo de la creación moderna, el Excmo. señor Marqués de Estella ha decidido aceptar la Presidencia que se le ofrece, rogándole haga llegar la expresión de su gratitud por la deferencia al Comité Ejecutivo del Primer Congreso Español de Cinematografía.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a usted las seguridades de mi consideración distinguida.

B. ALMEIDA

La Junta directiva de esta Real Sociedad, en vista de la comunicación de V. S. de 25 de marzo último, acordó donar una de sus medallas, en bronce, con el correspondiente diploma, para uno de los premios en el Concurso de películas que va a celebrarse con motivo del Primer Congreso Español de Cinematografía.

La Sociedad se considera muy favorecida con la atención de ese Comité incluyéndola en el número de los donantes de premios, y se toma la libertad de suplicarle que, si es posible, se otorgue el Premio de la Real Sociedad Geográfica a la mejor película sobre asunto geográfico.

En guarde a V. S. muy atentamente.
Madrid, 10 de mayo de 1928.

Presidente,

Don B. ALMEIDA

Los organizadores del Primer Congreso Español de Cinematografía merecen el más completo éxito en su empresa.

La obra que van a realizar puede ser decisiva para la Cinematografía española, haciendo que ésta ocupe en el mundo el lugar que merece y debería ocupar.

Ferviente devoto del séptimo arte, ofrezco mi modestísima colaboración a esta obra, muy agradecido además por la amable invitación recibida.

FERNANDO G. LUNA,
Diputado.

Múltiples son, querido España, las posibilidades de aplicación de la Arquitectura al Cinematógrafo y amplio y dilatado el horizonte que a aquella abre el séptimo arte.

La nueva arquitectura—ausencia de decoración, dominio del plano, juego de volúmenes—está llamada a ser, por su plástica fronda y rotunda, poderosa colaboradora del cine.

La verdadera intervención de nuestro



FLORIAN REY

LOS DIRECTORES CINEMATOGRAFICOS QUE CON TANTO ENTUSIASMO TRABAJAN EN FAVOR DE LA PRODUCCION ESPAÑOLA

arte en el cine será crear un ambiente adecuado, sin imitar uno real con un pastiche arquitectónico.

Un estudiado fondo de Arquitectura abstracta o sintética avallora siempre y luce más expresiva la actuación de los actores.

La Arquitectura nueva (el cubismo es más fotogénico que el barroco), como el Cine al atravesar su período experimental, deben pasar por el laboratorio. Los interesantes trabajos de la Bauhaus de Dessau, que sería interesante mostrar en

la Exposición que ustedes preparan, nos lo demuestran.

Espero y deseo que el Primer Congreso Español de Cinematografía sea un éxito.

FERNANDO GARCIA MERCADAL

Con mucho gusto acepto el nombramiento que me envía, y puede contar desde hoy mismo con mi modesta colaboración.

Creo firmemente que la celebración del Congreso va a determinar la mayoría de edad de nuestra Cinematografía y su incorporación al mercado mundial.

Disponga incondicionalmente de mi afectuoso y seguro servicio.

FLORIAN REY

He recibido una comunicación nombrándome Miembro de la Sección séptima (Grupo primero) del Congreso Cinematográfico organizado por el periódico que tan dignamente dirige.

Acepto agradecido dicho nombramiento.



JOSÉ BUCHS

to, ya que es mi deseo más vehemente que este Primer Congreso pueda resultar de la mayor utilidad para la Cinematografía española.

Quedo a su disposición según me sirva que estreche su mano.

JOSÉ BUCHS

Le felicito por su iniciativa de organizar el Primer Congreso Español de Cinematografía, así como la Exposición General del Séptimo Arte y los Concursos

de películas, de que tan necesitados estábamos en España.

De esta manera se hará desaparecer a los parásitos y desaprovechosos, que, por desgracia, son muchos, dejándolos a los que venimos con el propósito de trabajar, y así cuando hoy estamos poco, quizá en un mañana no muy lejano podamos llegar donde otros han llegado.

Nuestro mayor deseo será el asistir a dicho Congreso como congresistas y enviar al Concurso técnico una película que tenemos en preparación, que pensamos tener terminada para mediados de agosto próximo.

MARIAN AZCONA

Directa del Instituto cinematográfico (Agrupación, Barcelona (España).

A mi regreso a ésta después de largo tiempo dedicado a la impresión de una película, me encuentro con sus atentas, y además folletos relacionados con el Congreso que va a verificarse en ésta, dedicada a la Cinematografía española.

Sinceramente, le de decirle que tengo fe absoluta en esa organización, que llevada a feliz término por el importantísimo rotativo "La Pantalla" tanto ha de beneficiarnos a todos los que vivimos de la Cinematografía y desarrollamos toda nuestra actividad en pro de la misma.

No me cabe más que desearles el éxito rotundo, definitivo, a que se hacen acreedores por tan magna idea, y además ofrecerme a ustedes en todo y por todo aquello que como humilde colaborador pueda serles útil.

Aprovecho esta ocasión para quedar a ustedes muy atento y afectuoso seguro servidor que estrecha su mano.

JUAN ANDRÉS

Agradezco sinceramente el honor que se digna hacerme designándose para integrar honoríficamente el Consejo Técnico del Primer Congreso Español de Cinematografía, al cual deseo el mayor éxito, que conseguirá, seguramente, auspiciado por usted, patrocinado por LA PANTALLA y en colaboración con las más altas y destacadas figuras de todos los sectores que integran nuestra España.

Disponga cómo y cuando guste de mi afectuoso, seguro servidor, que estrecha su mano.

M. ORTIZ



FERNANDO GARCÍA MERCADAL, ARQUITECTO

la pantalla Apartado 8.015.—MADRID

Sírvanse enviarme gratis: Programa, Reglamento, prospectos, etc., del Primer Congreso Español de Cinematografía, Exposición General del Séptimo Arte y Concursos Técnicos de Películas.

Don

Calle

Pueblo

Provincia

Corte y remita este Cupón por el pte. por correo.

El cine en Alemania

(DE NUESTRO REDACTOR-CORRESPONSAL)

EL CINE Y SU APLICACIÓN LITERARIA

Una vez que la cinematografía salió del período balbuciente y se consolidó como verdadero arte, adquiriendo para ella obras de tan alta calidad como el del gran belga Maeterlinck, ya podía satisfacer el argumento (trillado, repetido) hasta la saciedad, en el cual se pensaba, con una ligera modificación de escenas y de paisajes, la misma trama eterna. Visto un *film*, ya fuese cómico, poético o sentimental, podía asegurarse que había visto una buena película del mismo género. Indudablemente, por eso se pensó en que el cine podría dar un realce a sus argumentos, tomando éstos de las obras literarias clásicas o que gozaron de más fama. De esta manera, el cine se convertía en un factor excelente de cultura. Nombres de gran notoriedad, obras cinematografiadas por una fama de antigüedad de siglos a veces y recientes obras llegaban al público, incapaz de sobrevivir a una lectura larga y tranquila, en la forma de proyecciones, que iban presentando gratuitamente por el hilo del argumento la más notable de la joya literaria.

No puede negarse que la misión era noble y digna de todo honor y de todo elogio. Pero también es indudable que los grandes éxitos cinematográficos no han correspondido, según las estadísticas, a esas adaptaciones literarias. Prescindiendo, en lo que respecta a Alemania, de aquellas obras que por su índole se prestaban a alardes técnicos, en que tan alto rayan los alemanes, por ejemplo en los *Nibelungen*, en el *Fausto*, en el *Diego Federico* (Federico el Grande), obras todas que, por otra parte, estaban destinadas a un culto puramente nacional, los grandes triunfos de la cinematografía alemana han sido aquellos en los cuales el autor ha tenido presente en todo momento la cámara fotográfica y se ha librado de toda traba literaria. La literatura tiene su misión y el cine tiene la suya. Considerarlos en perjuicio de la obra literaria no gana en el cine. El cine no gana con la adaptación de una obra maestra. Los dos se mueven en esferas distintas. La esfera de la obra literaria verdaderamente grande es el reino interior del espíritu; la del cine es lo exterior; el movimiento, el gesto, y por grande que sea un actor, difícilmente logra matices de expresión tan complejos como los que a una obra le da la riqueza del pensamiento y de la palabra.

Por eso hay ahora en la confección de



LA HERMOSÍSIMA ARTISTA LIANE HADY EN LA PELÍCULA «ZWEI ROTH ROSEN» (DOS ROSAS ENCAJONADAS). ESTA ES LA PRIMERA PELÍCULA DE LA NUEVA PRODUCCIÓN DE LA «DEPU», DESTINADA A AMÉRICA



FILMACIÓN DE UNA ESCENA DE «LA SANTA Y SU BUEN» EN LA QUE WILHELM DIETRICH TOMA PARTE COMO ARTISTA Y COMO REGISSEUR



LIANE HADY EN LA PELÍCULA DE LA «DEPU» «DIE HEILIGE UND IHR NAMME» (LA SANTA Y SU BUEN)

argumentos una especie de renación y se busca el argumento verdaderamente cinematográfico, preocupado tan sólo de responder a la verdadera finalidad del *film*: la de interesar con sus propios medios, sin necesidad de recurrir a la fantasía del espectador, que tiene que llenar en las obras literarias claros que resultan de la imitación del objetivo para enfocar exactamente la totalidad de la obra adaptada.

Es decir, concretando lo dicho en estas breves líneas: la obra literaria y el cine no se excluyen, pero nunca se favorecen. Los mejores *films* alemanes han sido los de fantasía puramente cinematográfica: *Metropolis*, *Spione* y *El Doctor Mabius*, por ejemplo. A mi entender, el cine español tendrá que librarse de ese paririo de adaptaciones que es por ahora su característica. Pero esto no deja de ser una opinión sin importancia.

FELIX MATTHEW

INFORMACIÓN

La «UPA» ha hecho una buena adquisición: la de Ivan Morjounkin, que se dio a conocer en Alemania con el hermoso *film* *El correo del zar*.

La «UPA» ha conseguido con su nuevo *film* *El carmen de San Pablo* revelar la vida oscura y delictiva en el puerto de Hamburgo mediante escenas sumamente emocionantes entre la policía del puerto y los misteriosos delincuentes.

El extenso repertorio que en este terreno tiene la «UPA» se ha enriquecido con un nuevo *film* que puede calificarse como cine patriótico, ya que su objeto es presentar al espectador un documento admirable de geografía, etnografía y costumbres del país.

Este es un nuevo *film* de la gran artista, tan querida en Alemania, Hanna Portner. Es interesante porque con este *film* ha manifestado la gran actriz la multiplicidad de su talento desempeñando un papel en que las diferentes situaciones de la trama, un poco ingenua, le dieron ocasión para ciertos dramáticos, que respaldaron a la fama de que goza en este país la excelente artista.

Cómo se hace una película en España

I
El día tanto, crecen de... Vamos a hacer una película. Como trabajan el director y el operador. Lo que cubren los intérpretes. Trabajos previos—Impresión de exteriores.

EL DIA TANTOS ESTRENO DE...

En todos los periódicos y revistas, el anuncio, durante varios días, se nos destaca de la masa gris formada por el texto, en las esquinas, las fotografías encuadradas nos lo recuerdan de continuo; sobre las vallas de las calles concurridas, los carteles policromos nos irrigan el acontecimiento; nos lo dice también por la radio esa voz que recita mucho las alabanzas al famoso consejo a tanto la palabra; el cineasta donde ha de acontecer el suceso, desde una semana antes, muestra la parte inferior de su fachada cubierta de carteles, de bandas impresas con grandes letras de fotografías.

Y el día fijado acordamos. Tras un par de películas cortas de escaso interés y de procedencia extranjera, un murmullo de la sala demuestra la curiosidad con que se acoge la cinta de producción española.

Ediciones Cualquiera
presentan
TAL COSA

Llega el momento de que "Tal cosa", la película tan anunciada, aun antes de que se imprimiese un solo metro, va a ser proyectada ante el público por vez primera. Pero hasta este momento de hoy, ¿cuántas horas de ilusiones y de fiebre y de luchas y de cuidados y de trabajos y de molestias y de gestiones no ha habido que vivir!

Una sencilla relación de todas estas actividades previas al estreno de la película quiere hacer desfilar ante el lector profano y curioso. Para ello he acudido en demanda de elementos y datos a Fernando Delgado y a Enrique Illanes, competentes director y operador, respectivamente, que llevan muchos años en el "oficio" y quince con gran habilidad

no han facilitado los materiales necesarios para esta relación, que ha de ser concisa, pero completa; desde que nace la idea de hacer el film, hasta que la luz del arco arroja sobre la pantalla el consabido primer espigante: Ediciones CUALQUIERA presentan...

¡VAMOS A HACER UNA PELÍCULA!

La idea madre de impresionar un film corresponde unas veces al capitalista y otras al futuro director. En el primero de los casos surge el proyecto alentado únicamente por la esperanza de singulares beneficios que piensan habrán de elevarse a un tanto por ciento elevadísimo. Sin criterio determinado, en la mayoría de las ocasiones acuden al director de quien han oído mejores comentarios y en el depositan sus ilusiones y sus dineros. Le conceden, casi siempre, una amplia libertad, y sólo, a veces, le dan como no forzada el nombre de la artista que ha de interpretar una de las figuras principales.

En el segundo caso, el director ya experimentado o en ciernes—que proyecta una película ha de consagrar todas sus actividades a la busca y captura del capitalista. Para ello, de la obra novelada o dramática que piensa llevar al celuloide—rara vez se filman asuntos originales—redacta completo el "guión". Recibe este nombre la enumeración de todas las escenas de la película, determinando a la distancia a que han de tomarse, desde el llamado "primer plano" hasta la vista general.

Esto del "primer plano" y otros términos por el estilo sugieren bastante al señor del dinero. Por eso, y aun a riesgo de realizar un trabajo inútil si la idea no llega a cristalizar, se suele escribir el "guión" antes de comenzar las conversaciones con los capitalistas.

Es éste uno de los períodos de la realización del film en que ocurren cosas más pintorescas. Ha habido películas que se han editado con capital que se encontró gracias a la tercera de los amantes por palabras. También sabemos el caso en que un señor acudió a uno de los laboratorios para pedir, tal consejo; le habían propuesto que cursase la edición de un film adaptado de una novela, y antes de embarcarse en la aventura solicitó una opinión autorizada. Los propietarios del laboratorio leyeron la novela en cuestión, estudiaron el asunto con los datos que el buen señor les dio y, a pesar de que



PREPARANDO UN TRUQUE. IMPRESIÓN DE LOS PRIMEROS PLANOS DE FAUSTINO BRETAR EN "CURRITO DE LA CRUZ".

hacerlo así iba contra sus intereses, pues perdían un trabajo que habría de realizarse en sus talleres, dieron el dictamen negativo que les aconsejó su experiencia y les ofreció su bondad; el asunto de la novela no se prestaba a una buena adaptación al cine; el señor que iba a realizarla no había dirigido jamás ninguna otra película ni era conocido en el reducido grupo de los que en España estudian las cuestiones cinematográficas; el autor de la novela señalaba como derechos de adaptación una cantidad triple a la acostumbrada para obras más populares y de autores de mayor atracción para el público, etc. El lector atento encontrará que ese señor, al desistir de la empresa, quedaría agradecido a quienes tan real y desinteresadamente le habían informado. Pues bien, la película se hizo y los trabajos de laboratorio se realizaron en otro sitio, pues el capitalista (quién muy enfadado con quienes habían tratado de hacerle perder un magnífico negocio!) Claro está que luego resultó que pocos negocios cinematográficos habían sido tan ruidosos como aquel.

COMO TRABAJAN EL DIRECTOR Y EL OPERADOR

Los directores en España no perciben generalmente sueldo alguno. Hacen así siempre las películas a cambio de percibir un tanto por ciento de los beneficios que la cinta llegue a producir. Pero sucede en la práctica que durante la realización del film el director va solicitando anticipos a cuenta de los futuros beneficios, que el capitalista no le entregará ante el temor de que los trabajos queden paralizados. Las empresas productoras se dejan muchas veces sugerir por quienes alegan una confianza tan grande en el resultado de su labor, que no tienen inconveniente en no percibir un solo céntimo hasta que, cubiertos los gastos de edición, llegue la hora de las ganancias. Pero deberían preferir a aquellos otros



EN PLANA SIERRA DE GUADARRAMA, TAN PRÓDIGA EN BELLEZAS, IMPRENTANDO LAS DE MÉRIZ CON FERNANDO DELGADO DE DIRECTOR Y CARMEN VIANE DE ESTRELLA

salvo excepciones escasas en tema de aumento y numerosas para la disonancia, viene a ser de unas tres mil pesetas. (Lo que un barbero de la Villa, lo que un peon de albañil, sacan que no guardan de Seguridad! Lucen los pedones que cuando que tienen cultura, que sean elegantes... ¡y que sepan llevar bien el frac!

TRABAJOS PREVIOS

Una vez que han llegado a un acuerdo el director y el capitalista, se procede a hacer el presupuesto de gastos y a constituir a los intérpretes.

Las partidas más esenciales del presupuesto son las siguientes:

- Derechos del autor y del adaptador.
- Sueldo del director.
- Idem del ayudante de dirección.
- Jornales del operador u operadores.
- Sueldo a los intérpretes.
- Jornales a los compañeros o "extras".
- Alquiler de la galería.
- Gastos del equipo de luz.
- Varios: gastos de desplazamiento y de estancia.
- Vestuario y "atrezzo".
- Decorado.
- Laboratorio.
- Gastos imprevisos y menudos.
- Publicidad.

El coste medio y aproximado de una película en España, hecha sin grandes lujos, pero sin escatimar desembolsos que son necesarios, es actualmente de unos quince mil duros.

Luego, sobre el "guión", se hace lo que llaman "ordenación de escenas". Consiste en separar las que han de hacerse al aire libre (llamadas "exteriores") de las que se filmarán en la galería o en salones o locales elegidos al efecto (denominados "interiores"). Después, se agrupan las escenas para impresionar según todas las que se desarrollan en un mismo ambiente y con los mismos trajes.

Inmediatamente se pasa a realizar la "localización", o sea, señalar los lugares en que han de ser filmados cada uno de los "exteriores" y también los "interiores" que no hayan de hacerse en la galería.

Y tras del reparto de la obra, lectura de papeles y de la revisión de los trajes, maquillados y caracterizaciones, se procede a impresionar. Generalmente se comienza por los "exteriores", para dar tiempo al escenógrafo a pintar las decoraciones.

LO QUE COBRAN LOS INTERPRETES

Muy poco. Terriblemente poco. ¿Se acuerdan algunos porque Carmen Vianez—muñeca "as" de la novísima—se niega a hacer una película por menos de cuatro mil pesetas!

Lo frecuente, entre los artistas más destacados, es cobrar de mil quinientas a dos mil quinientas pesetas por película. Los contratos se firman generalmente por sesenta días en que se calcula la duración de los trabajos de rodaje.

A otros artistas (jóvenes más secundarios o episódicos) se les paga cada actuación en una tarifa que oscila entre veinticinco o cien pesetas.

Los "extras"—también aquí comenzamos a tenerlos—perciben diez pesetas por sesión. Pero un gran núcleo de las camarillas son los amigos y entusiastas del cine que se prestan gustosos—y hasta lo solicitan con empeño—a figurar en escenas de conjunto gratuitamente sólo por verse luego en la pantalla.

Cuando así, los actores españoles no realizan arribas de dos películas por temporada. Así que su remuneración anual

IMPRESIÓN DE EXTERIORES

Resulta peccadillo por el gran número de molestias que hay que soportar. El mal tiempo—enemigo implacable de los cinematográficos—ataca a veces durante días y semanas la fundación de escenas, condenando a director, operador e intérpretes al hastío de una fastidiosa inactividad.

Cuando ya la luz es lo suficiente clara para poder rodar, hay que sufrir, durante horas y horas, desde el frío más intenso hasta el calor más bochornoso.

Los actores han de maquillarse muchas veces en plena calle ante las miradas y los comentarios de desconocidos y curiosos. Allí tienen sedes, en una de las fotografías que aparecen con esta información, a la Romerito, Páramo y Jesús Torrealba preparando sobre un modisto y arcaico sillón a gesticular ante la cámara.

Los operadores han de aguzar continuamente su ingenio y su actividad para procurarse improvisadas plataformas para tomar las vistas de conjunto.

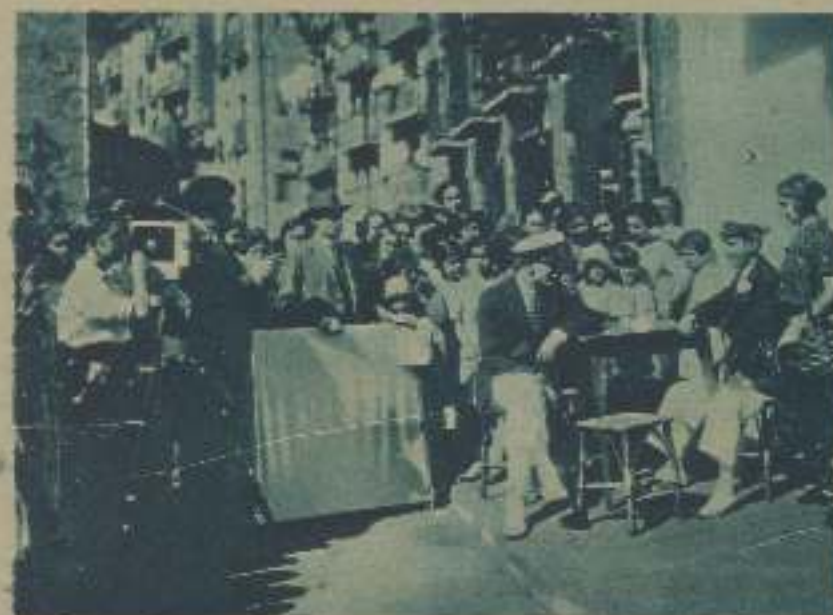
Y los directores han de soportar una nube de chiquillos, que dificultan siempre la labor. También es ya una costumbre en cuanto comienza a impresionarse una escena desfilan dos personajes inevitables, que obligan a desperdiciar unos cuantos metros de negativo: un edicto y un galanero que lleva sobre la cabeza una resaca muy larga, muy larga, que no terminan de pasar nunca.

Al filmar los exteriores se suelen utilizar unos planchas de metal bruñido, que al reflejar la luz solar la aumentan sobre el lugar de la escena.

Entre las fotografías que ilustran este artículo hay una bastante curiosa, en la que se ve cómo Faustino Bretar está a banderillas a un toro hipotético. Tomada esa vista de perfil y obtenida otra de espaldas de un banderillero "de verdad" que tuviese una figura y levase indumentaria análoga a la del actor en el momento de clavarse los "palos" en un soberbio becerro en negro, bastaría combinar habilmente esos metros de cinta para dar la sensación en "Currito de la Cruz" de que Bretar es un arriesgado y valiente "as" de las banderillas, cuando en realidad ese magnífico par que vemos llevar en las manos se lo puso solamente a la cámara, res que por no tener dirita, no es de ganadería conocida.

ANTONIO GASCON

(Foto "Madrid Film.")



FILMANDO UN EXTERIOR DE LA SIRENA DEL CANTÁBRICO



IMPRESIÓN DE UNA ESCENA DE "EL DOS DE MAYO"

El Cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

LA RISA ANTE EL PASADO

Para prueba de escrupulosidad, si no de orgullo, una boga cinematográfica quiere hoy que se proyecten un poco en todas partes bandos más o menos atrasados, a fin de que apreciemos el contraste entre la cinematografía de ayer y la actual. Como el pasado posee, sin duda, una irresistible fuerza sugestiva, varias películas modernas nos lo evocan asimismo, reconstituyendo tiempos abstratos, lo cual enriquece el valor documental de la pantalla. Ahora estas reconstituciones se han, sin saber por qué, en cierta época de muchos conocidos, precisamente la de los primeros films que empezaban a exhibirse, el período que oscila desde el término del siglo XIX hasta unos años antes de la guerra europea, y de continuo, dentro de cada zona parisiense, nos salen al paso imágenes de nubes o mangas de laul. Hay en ello quizá también un descontento inadvertido, un reproche hacia nuestros días incógnitos, una tácita confesión de insubordinación pronunciada por cuanto nos rodea?

Es curioso observar cómo reacciona el público (rente a tales muestras de un paisaje cronológico casi extinto aun de perspectiva. Se produce un fenómeno insólito, digno en verdad, de analizarse: la gente rie al ver las penúltimas modas y las calles libres de vehículos, sin discernir poesía ni ventaja en lo que ve; rie porque los personajes de la proyección vienen de otra manera, porque no se acurulan automóbiles, y lo encuentra ridículo. Cualquier sátira que no sea tan de prisa cual un plebeyo taxi, aparte de no impresionarlo tampoco. Entonces, ¿a tanto de qué vienen acentos y carcajadas?

Para explicar la diferencia hasta argüir que han transcurrido algunos lustros, y la comprobación del dato no re-

pasado debe parecerse siempre respetable. Ni mejor ni peor que el presente o el porvenir, tiene un prestigio, de cuyo las-

de un anciano o de un adulto algo maduro, sugiere la mayor incompreensión y la menor cultura, aun de la crudeza más tonta. No lo denigran nuestras risas injustificadas, sino que nos denigran a nosotros, declarándonos reos de inconsciencia, niños mal educados que se reían de su propio padre.

A ninguna sensibilidad superior, siquiera melancólica, se oculta que el pasado ofrece un encanto de imposible, una atracción de quimera galopante o de «singe» sumergida. Claro que, en tanto se halla próximo, percibimos defectos suyos, esos defectos que se esfuman tras el halo apoteósico de la distancia; pero, aun notados y defectuosos, surge empujador, no prestándose nunca a bafa sus palideces melancólicas. Escarmentado, pues, equivale a aceptar de antemano que mañana se nos escarmentará; así, el alborozo desdenoso de que alardecemos con respecto a su gracia indiscutible se torna en humillante vasallaje del futuro, bien distinto de nobles umbrales futuristas. No, el pasado no merece burlas, y convendría que no las mereciesen a su vez el presente ni el porvenir; el presente sobre todo. Hombreros de nuestro siglo, admitamos el carácter de los siglos difuntos, sin pretender resucitarlos, con objeto de que los siglos venideros admitan el carácter que nos definió. Las risotadas despectivas ante aquello cuya esencia no conseguimos distinguir nos empujarán, por lo pronto, de incapaces, entregándonos fuertes a la acritud de juicios posteriores.

He aquí los comentarios suscitados por gorgoros parisienses con el charrillo en la siniestra y el fusión en la diestra, mientras trusan a brama que sus congéneres de ha dos o tres decenios—ellas mismas aca— cubriesen sus rodillas o no cortaran su cabello al rape.

GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA



INTERESANTE VISTA DE LA VERSIÓN CINEMATOGRAFICA DE LA CÉLEBRE OBRA DE PIMANTILLIO «EL DIABLO MATÍAS PASCAL», PRESENTADA AL PÚBLICO DE PARÍS POR EL TEATRO DEL VIEUX-COLOMBIER.

salta muy chistosa, máxime si quien lo acompaña aún ya un declive.

Aunque estemos en desacuerdo con la célebre copia del gran Jorge Manrique, el

tre el presente y el porvenir carecen todavía, y ha servido de base a presuntos adelantos que nos entusiasman. Por consiguiente, teirre de él, lo mismo que reirse

ECOS DEL BOULEVARD

Entre los últimos estrenos del boulevard, una vez más de Mue Murray, el actor del día, cuya fama cuenta las películas acrobáticas o una «sinfonía» notoriamente, una op ta dote, que visto a través, se vincula de un momento y acento por compendioso cuando estalla a su antiguo nivel al representar a su país. Ni limitado al completo, tampoco al asunto del día tiene esa resaca de inocencia y de modernidad tan propia, resultando atrevido, además su realización, que ofrece hábiles puntos de mira, y para verlos, la figura Mac Murray, siempre escrupulosa y bella, a quien acompañan Chénery, Pékery, André Béranger y Maud George.

En la simpática pantalla del Cine Lario se proyecta El caso del profesor Balthus, una banda sencilla con arreglo a los procedimientos policiales de Eriand, interesante por divertidas tramas, por sus sutiles detalles cinematográficos, que sobre todo, alude a la realidad de la realidad en un punto y nos presenta de estudio un «cuento» bien visto, por una simpática tendencia científica, de acuerdo con las exigencias técnicas del mismo doctor Balthus; por el luego se veían del gran actor Werner Krauss, quien interpreta su papel de manera perfecta. El caso del profesor Balthus es una de las más interesantes posibilidades que ofrece el séptimo arte como presentación.

Don Jean Pascal, desde Ginebra, en una noche de la redonda ha dictado un programa para favorecer presuntos intereses lucrativos. El decreto de Heriot, tan extraordinariamente detallado y tan precisamente aplicado, anuncia acentos una «sinfonía» catódica, de color de presentarse en film y a los artistas franceses, está decretado, basando de competencia, paraliza, hace en una semana, la industria del cine. Las cosas francesas que importaban películas extranjeras no hallan ya modo de «guardar» a sus actores la proyección de bandas adicionales por contrato. Más la echó mil simpatías cap a verse reducidos al paro; varios confesores de salas están privados ahora de las films que, «suponen la mayor parte de sus programas», una dirección

presumen la posibilidad de ejercer tales cosas, biológicamente, la industria acude a refugios de casualidad.

Por fortuna, no parecen justificarlos los regios movimientos de Pascal. M. Heriot ha parlamentado con Mr. Heriot, y después de la amatoria entrevista, se concederá sin duda los pecunios especiales de importancia. Pero, con el, manifestamos en pie todas las cinéfilas del famoso estatuto, que permanecen inmutables en su original pureza, inculcándose como si se se hubiera pronunciado nunca.

Anticipaciones.

En los Estudios Reunidos se han terminado ya los interiores de Fina, producción que edita la Star-Film de consuno con una casa alemana; persiguen, en los mismos estudios, las tomas de vistas de El Apolo de la Sierra, cinta de estudio de El Temporal, y, también las de El diablo, la moderna versión que hace Marcel L'Herbier del libro célebre de Zola.

En el Establecimiento de Eriand, están ultimándose los interiores de Jean José, arreglo del adaptador de Eriand, bajo la dirección de Adolphe Millar y Guadalupe Chavagny, a la vez que emprendiendo las de Abandonar, bajo la dirección de M. Serr Pénay.

En el estudio de Balthus se continúan

impresionándose los interiores de J. Balthus, en la plaza Pigalle, según la novela de Maurice Dekobra, con Claude Rains, Guy Pierson y Blanche.

A su regreso de España, donde iba a filmar los exteriores de La mujer solada, Jean Dorval reanuda en su estudio de París su film, interpretado por Arlette Marchal y Charles Vanel.

Se anuncia la inminente presentación de La prima Bettie, película adaptada de la obra de Baran, por Maud de Rieux.

Durante unas tomas de vistas en Marruecos, para la filmación de El Dividente, la explotación a destiempo una banda, dirigida a dos operadores y a un indígena, Clodia Vireux, que actualiza de protagonista, ha salido ilusa y ha emprendido el camino a Francia.

En la función de gala organizada por el teatro de los Campos Eliseos, a fin de conmemorar la primera de Gien y Le Briz, eran pedidos del cine las encargadas de vender programas. A una de ellas, Suzanne Belmas, que había obtenido más ingresos que las otras, se la rodearon para la acentuar a los aficionados, y queriendo manifestar su admiración, la hicieron «suspensa» spritosa besar a ambos. «¡Cajón del oficio que no disfrutamos todos!», exclamó, para

encendido, M. Rakonowski, dando la enhorabuena a los dos heros.

Recomendamos al estudio de Jofarille, donde se ruedan los interiores de La Venus, una cinta de estudio, guionada de una lista francesa. A la luz espectro del momento, reforzada por los casos importantes de los simpatías, entre epónimas y músicos, bajo una lluvia de petalos ligeros, y para el primer Motier, espaldado de Jofarille y de Jofarille, se acerca a ella Suzanne Waud, de gran simpatía, y sorprendemos la resplandeciente mirada de amor que arroja una de las pinturas oscuras de la obra. Felicitaciones a Carrière y a su película (informes), desde de personalidades acentuadas, los sucesos augurios para la magnífica cinta francesa, película política a simpatías, «suspensa».

Lily Dumit, la tres veces gentil, entrecruza un estudio a Noymanstein, contratada por Samuel Goldwyn, en nombre de los United Artists, para sustituir a Vilma Ban-ky junto a Ronald Colman, a Evan Mos-jonette, que tanta popularidad conquistó en sus últimos días, pero en la U. F. A. en compromiso cuya duración será de diez y siete meses a partir de octubre. En el film cinematográfico francés brillan, pues, dos estrellas nuevas, dos estrellas rogadas.

Ha llegado a París los «suspensivos» estadounidenses John Ford y Lou Adler.

La Classmans-Film ha logrado el concurso del teatro en varias películas Lillias Harvitch, entre de las encantadoras cintas de melodías El canto del cisne y Las penas del mundo. Últimamente, el orléanos tanmaturo del mundo indio, ha realizado un delicioso cuento de hadas con el título de La zona que profecía ser veñero, y en la muestra trabajará sola po, «suspensa» de aquella sociedad.

PRONTO

Rosas y espinas

de las ediciones RUMY

JUAN DE ORDUÑA ERA, HASTA HACE POCO, ENEMIGO ACERRIMO DEL CINEMATOGRAFO

UN ALTO EN EL ENSAYO

—¿A las diez y media?
—Un poco más tarde, mejor.
—¿A las once?
—De once a once y media.
—Hasta luego.
—Adiós.

Este diálogo, no transcrito precisamente de un método para aprender un idioma extranjero en veinte lecciones, es el antecedente de que aparecimos, cerca ya de la media noche, en el escenario del Infanta Beatriz, durante uno de esos actos absurdos y pintorescos que se llaman ensayos. Juan de Orduña prepara a sus huéspedes de la compañía de comedias cinematográficas antes de partir para Barcelona. Sentado junto a la mesa del apuntador, Orduña corrige a los actores y les hace observaciones para el día de la representación.

Aprovechamos un descanso para inquirir de él unos datos biográficos y unas confesiones que las lectoras de LA PANTALLA nos piden—nos exigen, mejor—casi entusiastamente.

Nos sentamos sobre uno de los cajones del decorado y en un rincón del escenario desahogado, ante la bosca frialdad de la sala vacía y en tinieblas, escuchamos las confesiones de este adolescente cordial, exaltado y entusiasta.

RECUERDOS DE NIÑEZ

Juanito Orduña, que nació en Madrid hace veinticuatro años, sintió aparecer su amor al arte teatral en los colegios de los padres Marianistas y Jesuitas, en donde recibió la educación de primeras letras y cursó las enseñanzas del bachillerato. En esas ingenuas veladas de Navidad, en la fiesta del patrón o en las fiestas, más o menos solemnemente, al término del curso, fueron los primeros actos en que Orduña pudo lucir sus brillantes condiciones de precoz recitador.

Pero la gloria inmensa que él imaginaba en aparecer ante las pobres candilejas, en el tablado del teatro escolar, no fue conquistada fácilmente, sino que costó a nuestro héroe deambrosios, berzimbos y disgustos. Semanas antes de una de aquellas funciones religioso-teatro-escolares, el Padre encargado de la organización y dirección de tales actos examinó las aptitudes y condiciones del grupo de alumnos que deseaban ser actores de una tarde. Consistió la prueba en la recitación de algunas de esas composiciones de tonos patéticos y de versificación cansada y ríspida que tantos familiares aplausos han ocasionado por ahí. Las chicas decían aquellas versos con entonación campanada y desmesurado braseo, origen de alabanzas y aprobación por parte del religioso, que era juez de aquellos excesos líricos. Llegó su turno a Juan de Orduña, y aquellas alabanzas se tornaron en gestos de desagrado y contrariedad y la aprobación se convirtió en la más terminante de las repulzas:

—Tú no sirves para esto, hijo mío. Estás muy pálido, muy soso. No pones alma al recitar.

Y Orduña lloró—en sus doce años—desconsoladamente aquel inapelable juicio que le impedía adorar la gloria chiquita (mas tan grande para él entonces) de decir ante las familias de sus compañeros una poesía que se titulase *Desobediencia castigada* o *La horrible enfermedad*. O *Se hacen y triunfan*, acaso. Al fin, un lágrima logóramos disolver la entereza del Padre-director artístico.

Consintió en repetir la prueba y, previo al examen, le dio consejos acerca de cómo debía declamar. Orduña quedó como y cansado de un incesante batir de brazos... pero consiguió que el Padre volviere de su anterior acuerdo y le permitiera tomar parte en la función que se proyectaba.

LOS PRIMEROS TRIUNFOS

Concluida ya la segunda enseñanza, Orduña se vió libre de la tutela de aquellas Ordenes religiosas que hasta entonces habían dirigido su educación. Su afición al teatro continuaba alentando en su pecho con esperanzas de triunfos futuros. Era propósito de su padre que Juan siguiese su misma carrera, y a este fin, el que luego había de ser "flor" comenzó a prepararse para el ingreso en la Escuela de Ingenieros de Caminos. Pero fueron inútiles los consejos y reprensiones paternales y aun los esfuerzos de voluntad que el muchacho ponía a contribución del proyecto; en pensamiento había de los libros de matemáticas, de las "pizarras" de problemas y de los instrumentos de dibujo, para ir a posarse sobre alguna de las cuestiones relativas al arte teatral, indomable pasión e ilusión imperecedera contra la que hubiese de estrellarse cuanta consideración se le hicieran por sus allegados.



JUAN DE ORDUÑA

Como juzgase que aun las disciplinas literarias le atraían más que las científicas, sustituyó su pretensión ingenua por la de ser abogado. Geómetras, aritméticos e inagotables le parecieron todos los estudios de la Facultad de Derecho, que concluyó, también, por abandonar al poco tiempo de comenzados.

Mientras sus anhelos iban tomando cuerpo de realidad. Con ocasión de un acto celebrado en homenaje a la memoria de Gabriel y Galán, Orduña recitó en el Ateneo varias poesías. Obtuvo un gran éxito, sonoros aplausos del público y felicitaciones de las muchas personalidades que le escucharon, entre ellas, Ramiro de Maestra, quien contribuyó mucho a que aquel jovenzuelo declamara desde la docta tribuna.

Alentado por aquel pequeño triunfo, Orduña no dudó ya de que su porvenir estaba en el teatro. Consiguió entrar de meritorio en la compañía de Emilio Thuiller, que a la sazón actuaba en el Rey Alfonso, de Madrid. De allí pasó a la compañía Oliver-Cabeña y de ésta a la de Rivelles. Hasta que, merced a las unánimes alabanzas por la admirable interpretación de varios papeles secundarios, llegó a ser contratado por Tirso Escudero para formar parte del conjunto que había de inaugurar el teatro Fontalba.

—¿Y el cinematógrafo?—interrumpimos.
—Ahora llega.
—¿Tendría ya usted afición al arte mudo?
—No; nada de eso. Verá usted.



ORDUÑA, CON ACTORES Y DEL MURAL, EN LA CASA DE LA TROVA, SU PRIMERA PELÍCULA

"EL CINE ES UNA BIRRIA"

Hasta aquella época, Orduña sentía una gran enemiga y un soberano desprecio por el cinema. Juzgaba que era como planta parásita y extremadamente nociva para el teatro, su ilusión de toda la vida. Acostumbrado a escuchar, entre sus compañeros, la justificación de la huida del público: "Es el cine que se nos lleva la gente!" Y esta consideración originó en el sentir de Orduña un odio implacable hacia aquel rival poderoso de su profesión. Y, por otra parte, Juanito Orduña no veía en el cinema un arte, ni siquiera un arte pobre, sino sólo un espectáculo banal y burdo para la muchedumbre indolente. "El cine es una birria." Esta era su juicio—sintético, pintoresco y eternamente—de entonces. Y en ese estado de ánimo, Orduña comenzó a trabajar en una película. Su opinión fue entonces transcurriendo, no con gran lentitud, pero tampoco con excesivas brusquedades. Primero fue artista del cinema; luego le comprendió y terminó por aficionarse. Trayectoria completamente inversa a la mayoría de los casos.

ANTE LA CAMARA

Contratado para el Fontalba, donde comenzarían en octubre, Orduña se encontró con todo el verano libre y con pocas pesetas en el bolsillo. Alguien le aconsejó que se presentase a Pérez Laglo, que entonces reclutaba artistas para la filmación de *La casa de la Trova*, que había de realizarse en Galicia durante aquellos meses estivales. Juanito quedó contratado en doscientas pesetas por toda la película, aparte—y esto era lo que le importaba—de las estancias y los viajes pagados. Como hubieron de prescindir del actor que había de Augustin, a Juanito Orduña le fue encomendado tal personaje. Así comenzó su trabajo ante las cámaras. Causa principal de su éxito: que se dio cuenta en seguida de que aquello era una cosa completamente distinta del teatro. Que allí la única defensa era el gesto, y que aun en él existía diferencia: las cámaras acusan y exageran, implacables cualquier exceso. Se necesitaba una gran exactitud, una exquisita ponderación.

Al terminar *La casa de la Trova*, Orduña había variado de opinión respecto al Cinematógrafo. Y desde entonces, sobre su pasión por el teatro estaría ya siempre la del cinema, arte no rival, sino completamente opuesto a aquél.

Durante aquellos trabajos de impresión, hizo amistad con Florián Rey, que interpretaba el "Pandurico". Bajo su dirección, trabajó en una segunda película: *La Revolución*. Luego *La charola* y *Boy*, la película que le consagró a la cabeza de los artistas cinematográficos españoles. Y en las dos últimas temporadas, *Pilar Guerra*, *Las vendadoras de la muerte*, *Estudiantes y modistillas* y *Una aventura de cine*, película que dirigió él mismo.

—¿Está usted satisfecho de ese film?
—Francamente, sí. No creo se pudiera hacer más con el escasoísimo numerario de que disponía.
—¿Satisfecho, a pesar de lo que dijo Fernández-Flores antes del estreno?

Orduña sonríe:
—Aquella fue una habilidad de gallego astuto. Si la película no gustaba, el fracaso no le alcanzaba a él, porque ya antes la había repañado. Y si tenía buen éxito, la gente había de decir: "Pues si llegan a hacerla todo lo bien que quería Fernández-Flores, ¿adónde hubiera llegado esto?"

FINAL

Las admiraciones cinematográficas de Orduña son Charlie y Emil Jennings. De ellas, Norma Talmadge. Ante la pregunta sobre sus preferencias entre los artistas españoles, sonríe evasivo:

—Todos.
—Cree que uno de los principales defectos del arte cinematográfico español es un empuje de pose de belleza.
—Lo esencial no es ser guapo; lo importante es hacerlo bien.

Después se envuelven las tornas. Orduña es quien pregunta y nosotros respondemos. Nos inquiriere datos y detalles de la forma cómo se redacta, confecciona y tira nuestra revista. Y en esa conversación nos demuestra una gran clarividencia y una extrema curiosidad. Un deseo de saberlo todo, satisfecho por aptitudes intuitivas y comprensivas, capaces de una fácil y rápida asimilación. Quizá sea éste el rasgo más acusado en el temperamento de Juan de Orduña.

AGE

Buzon cinematográfico

Sinón Santaolalla. Hemos reiterado la orden de envío de la misma, y, caso de no recibirla inmediatamente, le rogamos se sirva comunicárnoslo recordándonos su dirección exacta.

B. B. Madrid. Enviados los programas que le interesan. Terminado ya el plazo de admisión de argumentos para nuestros concursos, nada puede interesarnos el suyo. Sentimos que no lo haya presentado a un *debut* tiempo.

A. B. Ubeda. Sentido decirle que no tenemos ninguna noticia del concurso C. I. de E.

Luis de la Vallera.—Alberto Gagliardini parece que desea, en efecto, someter el asunto que trata su hermano Rodolfo, y para ello le han prestado una pequeña operación quirúrgica en la nariz que no era tan perfecta como se requería para el caso; pero hasta ahora no tenemos noticias de que haya sido contratado por ninguna casa. De la hermana no se tiene ninguna noticia interesante. Procuraremos complacer a usted y a las señoras admiradoras del bello Rodolfo, celebrando dignamente el aniversario de su muerte. Las modificaciones que deben ajustarse las enviamos al público a través de la columna de la página dedicada a esta Sección.

El Duque de Aosta.—La lista de los argumentos recibidos se publica en el número 12 de nuestra sección y la de las presentadas se publicará tan pronto como el Jurado emita su decisión sobre cada una.

A. Vives.—Los principales protagonistas de "Hein Sabour", son: Gary Cooper, Evelyn Brent, Noah Berry, William Powell y Mitchell Lewis. Los de "Alas", Clara Bow, Charles Rogers, Richard Arden, El Brendel, Gary Cooper, Johnny Robinson y Arlette Marshall. No sé, La Shera Long de "Los Diez Mandamientos Modernos" es Jocelyn Lee y su Nita Naldi como antes asegura. Observe que hay dos cintas, titulada la una "Los Diez Mandamientos", en la que trabaja Nita Naldi, y otra otra de "Los Diez Mandamientos Modernos", cuya protagonista es Katharine Hepburn.

Variedades.—Las principales revistas cinematográficas norteamericanas son: "Photoplay", "Motion Picture", "Classic" y "Picture Play". En "El General", Annabelle Lee es Marian Mack. La actriz que acompaña casi siempre a Harold Lloyd en sus films es Jobyna Ralston. No existen ninguna otra cinta de Lynn de Putti y Emil Jennings. Existen varias ediciones de tarjetas postales de artistas cinematográficos, siendo una de las más bonitas y completas la que edita el Cine Magazine (a. rue Rivoli, París). Gracias por los elogios que dedica a nuestra revista. S. C. G. Ciudad Real.—En "Que Vados" interpreta el papel de Lilia Lillian, Hall Boyce. Lewis Stone nació el 12 de noviembre de 1879 en Worcester (Massachusetts), y está casado con Laura Oakley. Publicaremos lo antes posible la foto y biografía que le interesa.

La chica del 17.—Juan Maciejowski es rubio y tiene los ojos azules. Suena por ahora y no la bonita edad de veintinueve años. Escribale a la Casa Universal, Charles de Roche nació el 2 de julio de 1890 en París-Vendôme (Francia), y guarda la mayor reserva en cuanto a su estado civil. No tengo ninguna noticia de que haya fallecido Edward Lora. Sandra Milowasoff se niega a declarar su edad.

Alfredo Arques.—Por ahora Ricardo Talmadge vive y goza de perfecta salud. Este actor nació en Nueva York el 8 de diciembre de 1891, y puede escribirse a "Athletic Club, Los Angeles, California."

Una solista.—Si desea tener una fotografía de sus favoritos Juan de Ordaz y Manuel San Germán, no tiene que hacer más que pedírselos directamente, pues ambos no han prometido formalmente complacer a todas sus admiradoras. Incluya en su petición sellos para el franqueo de las fotografías. De ambos publicaremos en breve fotografías y noticias muy interesantes.

Hija del Toldo.—Las informaciones que desea podrá facilitárselas en cualquier casa vendedora de material cinematográfico. He dado ya en esta correspondencia títulos de filmes libres de la índole que le interesa. Consulte sobre este particular con la Librería y Editorial Madrid, Montevideo, etc.

Das Altas Men.—La Ramonita recibe su correspondencia en la calle del León, 24; Imperio Argentina en Marques de Cádiz, 7; Ramón Novarro se encuentra actualmente en París y pronto vendrá a España.

Alfred de Daze.—Antonio Moreno tiene cuarenta años, está casado con Daisy Campbell Danziger y tiene varias hijas. Actualmente trabaja en "The Whip Woman" con Fannie Taylor. Harry Carey hace mucho tiempo que no interpreta ninguna película.

Gato y Ratón.—Entre los films principales de Mahlon Mc Gargue figuran: "El peñón de Zenda", "La mujer vendida", "La inimitable", "El reino de amor", "Infatuación" y "Back Primitive". Agradecemos a los elogios que nos prodiga.

Allida.—Beth Taylor, Charles Rogers, Bill Nighy y Beth Daniels reciben su correspondencia en los estudios Paramount, Lección Joy, 1015 Vine Street, Los Angeles, California. Ramón Adame, en los estudios Metro Goldwyn Mayer.

Un loco descomulgado.—Si todos los hechos de España se dedican a hacerse preguntas... ¡El Señor no salga! Gracias que usted no parece un loco peligroso. La protagonista de "El Ángel de las tinieblas" es Vilma Banky.

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirse sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por luego riguroso, todas las que se recibían en su Redacción.

Los nombres que esta son introducidos al castellano, exceptuando Juan, que significa, sencillamente, Juan.

Orlando.—Cuando estas líneas se publican seguramente habrá tenido usted ya la satisfacción de ver en "la pantalla" al "almirante" Manuel San Germán. ¿De veras le gusta a usted tanto? Pues le puede interesar en otras muchas cintas, por ejemplo: "El mundo maldito", "La llamada del corazón", "Dolores", "Rasputin la cortijera", "Curro Vargas", "Para toda la vida", "La hija de la casa", "Batalla de damas", "Honor" y algunas otras, que no cito por no hacer interminable la lista. Adios... y que la emoción le sea leve.

Marcelino Pérez.—Las cartas pueden publicarse en semanas posteriores a la suya que se reciben.

Lorenza Sánchez.—Terminó el concurso de la "Emelka" y espero que su Boleína habrá sido aceptada.

La gentil principessa del amor.—Bueno muchacho, Adame, dícelo a usted, y le voy a poner una idea. ¿Por qué no le va a hacer una cinta, pero, ¡con tanto los que esperan su respuesta! Ignora cuánto serán los participantes en el concurso "Emelka". A jugar por los Boleines recibidos aquí deben ser muchos. Creo fuertemente que sus favoritos le enviarán la fotografía que desea (como decirle a una princesa!) en cuanto se la pida, enviando sellos para el franqueo. A Ramón Novarro le escribiré al Metro. Goldwyn-Mayer Studio, Culver City, California. A Juan de Ordaz, Alfonso XIII, 4, Madrid. A Carmen Vique, Campomanes, 12. Y a los otros... Le queda agradecerle por

los detalles interresantísimos que ha tenido la bondad de comunicarme. Creo que sus noticias serán siempre bienvenidas para reforzar nuestro archivo, y se lo agradeceré, tanto como yo, mis numerosos colaboradores.

Pilar Herrera.—Recibida su carta.

Una gallina artística.—Me parece admirable su deseo de ser artista; pero, ¿me permite darle un consejo? ¡Sí! Pues allá va. Teniendo en cuenta su edad excesivamente juvenil, me parece que lo más acertado para usted sería dedicarse a estudiar muchas cosas (fotografía, por ejemplo) antes de pensar en dedicarse al Arte. Ser artista, artística, requiere, además de condiciones especiales de inteligencia y belleza, mucha cultura.

Lina Valentín.—Igualé la dirección de mi encantada Amantísima Gaceta y también podría comunicarle, aunque la conozco, sin su consentimiento. Le agradeceré mucho, querida, la confianza que me demuestra refiriéndome la encantadísima historia de sus amores amorosos; pero, como voy a aconsejarle no comunicando a ninguno de los tres pretendientes! En este asunto sólo usted cuenta sus elementos suficientes para jugar y decidir. Lo único que yo le aconsejaría de buena gana es un pequeño tiempo de coquetería y un pequeño más de firmeza en sus decisiones.

Matilde Mari Wanda.—Puedas olvidada. Nunca llamo "pelmano" a mis comunicantes, por mucha que pregunten. ¿No comprenden que si ustedes no preguntaran yo estaría de más en la Redacción! Laura La Plante y George O'Brien ocupan su verdadero nombre. Ramón Novarro tiene varios hermanos y hermanas; pero no puedo precisar el número.



RICHARD BARTHELMESS Y MOLLY O'DAY EN UNA ESCENA DE "EL CHICO DE LOS ZAPATOS DE CHAROL, DE LA FIRST NATIONAL"

BIOGRAFÍAS DE ARTISTAS

PATSY RUTH MILLER (EN CONTRAPORTADA)

HACE apenas seis años que trabaja en el cine, tiene veintitrés años, y se ha anunciado ochenta veces su próximo matrimonio con ochenta señores distintos. "Es terrible—dice la pobre Patsy—: tan pronto encuentro un agradable compañero para jugar al tenis, bailar, pasear, etc., etc., la Prensa anuncia nuestro próximo enlace y tenemos que renunciar a salir juntos. Es desagradable, para ellos y para mí, esta manía de casarse con todo el mundo."

En su interminable lista de seudo-novios figuran Don Stewart, Harrison Post, Ralph Forbes, Mark Monroe, Harry Crocker, Wilbur May... Todos los actores que han trabajado con ella alguna vez y todos los jóvenes ajenos al cine que la acompañan a cualquier fiesta. A tal punto han llegado a ser proverbiales los noviazgos de Patsy, que, en cierta ocasión, el actor humorista George Jessel dijo que "el billete a California incluye una visita al Grand Canyon y un noviazgo con Patsy Ruth Miller". En efecto, apenas llegó Jessel a Hollywood para interpretar el principal personaje de *The Jazz Singer* (El cantante de Jazz), anunciaron su próximo matrimonio con Patsy. Ella jura, sin embargo, que no tiene novio ni piensa casarse por ahora.

Patsy Ruth Miller, que nació en San Luis de Missouri el año 1905, es morena con el cabello y los ojos de color castaño; ha interpretado numerosas cintas, entre las cuales destacan: *La locura del charleston*, *El jorobado de Nuestra Señora*, *La mujer y el bruto*, *Por qué las jóvenes regresan al hogar*, *La que debe saber una joven*, *Una ocurrencia en el Metro* y *Ligea de castos*.

JOAN CRAWFORD, a juzgar por su nombre verdadero. Lucille La Hoot, es de familia francesa, aunque nació en San Antonio, estado de Texas. Casada actualmente 23 años, y tiene los ojos azules y el cabello color café. Debutó en el cine el año 1923, después de ganar el campeonato de Charleston celebrado en Hollywood.

FRISCILLA DEAN estuvo casada con Wheeler Oskima, de quien está divorciada actualmente. Nació en Nueva York el año 1895, tiene el cabello y los ojos color castaño.

exacto. La portada de "Ramoncito" se publicó ya y a las otras les llegará en su turno. Tenga en cuenta de asistencia, que a todos se les remite, y gracias por lo de "la oportunidad más grande del período más popular". ¡Gracias a los lectores que se han dado a leer!

Maruch.—Willy Prichard es alemán y creo que solista, aunque solista con ritmo no tiene su seguridad absoluta. Nació en Berlín hace veintiocho años, y sus padres desearían que siguiera la carrera de ingeniero; pero él encuentra preferible la carrera cinematográfica, y a jugar por el cine. Creo que tiene entre las intenciones, justo es declarar que no dura acertado en la elección.

Wu-Li-Chang.—A Greta Níxon puede escribirse a los estudios Paramount. "Erros del divorcio" se llama su logotipo "The Bachelor".

Un estudiante.—La biografía de Oliver Borden se acaba de publicar. "In extingui" Buster Keaton tiene treinta y tres años.

José Blázquez.—Es una buena idea la de considerar la Pantalla, y creo que recibiendo de los lectores correspondientes a un año podría resultar un libro bonito y bien proporcionado, aunque desde luego grande, pues dada el tamaño de la Revista tiene que ser así. Nada se ha decidido todavía relativamente a la publicación de varias para la misma. Se refiere usted a la adaptación de "La Peluca", realizada por la casa Metro-Goldwyn. En ese caso, el reparto es como sigue: Mimi, Lillian Gish, Rodolfo, John Gilbert, Muriel, Ramón Adame, Ramón, Greta Níxon, del Pablo, Roy D'Arcy, En "La Casa Blanca", la protagonista es Lillian Harvey. En esta el tercer capítulo de preguntas que le suena; pero preferiría que distribuyera su curiosidad en pequeños "paquetes postales".

Rafaela Andía.—Agradecemos, querida, la simpatía que me manifiesta. Creo que yo esperaba despertar tanta simpatía. La prometo un repertorio de imágenes "chambré". Desde luego es cierto, como usted dice, que cuesta mucho llegar en cualquier acto o industria; pero creo que con perseverancia e inteligencia todo se logra. Si tuviera la suerte de resultar premiada en nuestro concurso me la sería difícil continuar después. De otro modo, como la competencia es tanta, habrá de esperar seguramente que La Pantalla u otra revista cualquiera abra un nuevo concurso. Los intérpretes de "Amantes" son, además de los que usted conoce, Basil Rathbone (La sirvienta), J. Farrell Mc Donald (El marqués), Vally Superior (El barbero), Jane Winton (La maestra), Arthur Hunsman (El caballero "polma") y Eddie Roland (El caballero amable). En "Los Nibelungos", Sigfried es Paul Richter.

El Capitán Castellón.—Douglas Fairbanks Jr. es hijo de Douglas Fairbanks y de su primera esposa Ethel Barry. Mary Pickford no tiene hijos.

María Minera.—Si alguna vez logra averiguar los detalles que le interesan me será grato comunicárselos. Las fotografías de artistas españolas puede solicitarlas de ellos mismos, incluyendo sellos para el franqueo. No sé de ninguna casa que las venda.

Rudy Gilbert.—Nuestro no podemos enviarle fotografías de ninguna artista, ignoramos la dirección de Isabella Hunt, pues aunque ha tomado parte en alguna cinta no figura en los anuarios de artistas cinematográficos.

María del Carmen Cota.—Provenza, 26, Barcelona. Deseo enviar correspondencia con señoría madrileña, de diez y seis a diez y siete años de edad, aficionada al cine. De veras creo usted que los nombres son "desconocidos". No tanto, amigos, no tanto; algunos no llegan ni siquiera a "pobres".

Carmen de Ramonita.—Ya la temporada próxima desde luego vendrá a España varias cintas de Ramón Novarro; pero antes, ¡agradecido!, vendrá el mismo Ramón en persona. No se ha desmarcado usted con la noticia!

Georgette Mandi.—Como habrá usted observado, debido al exceso de original nos vemos precisados a suprimir muchas semanas la sección de "Cartelera" y a limitarla considerablemente. De todos modos, si tiene gusto en ello, puede comunicarnos de vez en cuando las cintas que se hacen en los cines de esa ciudad.

Q. E.—Consultada la sección correspondiente, me dicen que es usted excesivamente aficionado al "volantismo". ¿Por qué no prueba a hacer algo más en serio! Tómese del dinero expresado en su segunda carta, y procure complacerle para que siga volando "cruce de hacha". Es un nombre que me gusta.

Maras.—La que usted pide, señor, es extraordinariamente difícil y completamente fuera de mi jurisdicción, pero no puedo hacer otra cosa que recomendarle presentar su argumento en cualquier concurso que se organice. Pretender hacerlo leer por un director es casi tan difícil como alcanzar la luna con la mano.

Barcelona.—Se habla mucho, en efecto, de un posible matrimonio entre los protagonistas de "El septimo cielo"; pero ellos lo desmienten rotundamente. Ahora, que ya como usted el retrato castellano, "Cuando el río suena", Greta Garbo y John Gilbert, ninguno, igualmente, que haya entre ellos algo más que una buena amistad. La felicitó por su parecido con Janet Gaynor, sobre todo al ser parecidos también a ella en el talento.

Estella, Juan.—Puede escribir a Billie Dove, Goldwyn-Metro, a los estudios de la First National o a Hillview Agts. Hollywood, California.

Nuestros lectores dicen...

En vista del creciente éxito alcanzado por esta sección y deseando obrar siempre en estrecha colaboración con los lectores, hemos decidido cambiar sus bases para que el público mismo determine el mérito de las cartas y su derecho a ser premiadas. Todas las cartas publicadas recibirán un premio de cinco pesetas, y en el número correspondiente al último domingo de cada mes publicaremos un cupón que todos los lectores podrán cortar y remitirnos después de consignar en el mismo cuál es, a su juicio, la mejor de todas. A la carta que obtenga, cada mes, la mayoría de votos, le concederemos un premio de cincuenta pesetas. Las cartas han de venir firmadas con nombre y apellido, y su texto no excederá de doscientas palabras. Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en las cartas publicadas.

LA MUJER MARCADA

Entre tantas films como ha interpretado Lillian Gish, en toda alguna, el mejor es *La mujer marcada*, por la sublime interpretación de esta gran actriz y de Lars Hanson.

La historia que se haya desahogado algo el final de la película, pues aunque a primera vista parece no tener importancia, creo que si lo hubiesen hecho como en la novela de Nathaniel Hawthorne se indica, la noble acción de M. Dimmesdale hubiera sido verdaderamente digna de admiración, porque creo digno de admirarse el despreciar la felicidad para cumplir lo que ordena la voz del deber. ¿Pero qué mérito tiene la acción de Dimmesdale confesando su culpa, cuando sabe que sus esperanzas de felicidad son frustradas?

En la novela ocurre lo siguiente: Dimmesdale, al salir de la iglesia, aclamado por todo el pueblo, ve a Ester Prynne con su hijo, junto al lugar donde siete años antes ella sufrió la vergüenza que los dos debían compartir, y ante este vivo recuerdo que parece echarle en cara su cobardía, se cuando confiesa valerosamente su pecado.

La por esta sola razón que Arturo Dimmesdale declara su complicidad. De todos modos es una película estupenda, en la que Lars Hanson se nos muestra como un perfecto artista.

MONTSEERAT LOMBARDY

Barcelona.

Lars Hanson en *La mujer marcada* ha conseguido uno de los triunfos más legítimos de esta temporada. Sin exageraciones, pero al mismo tiempo sin frialdad ni rigidez, su rostro expresa fielmente los mil matices y facetas de cada sentimiento, de cada estado de ánimo. El amor, puro primero y después culpable, su lucha con el deber, el arrepentimiento, son vividos del modo más perfecto y natural por el admirable actor. El dolor físico, al final de la película y en la escena espléndida en que se marca a sí mismo con un hierro candente la letra infamante, está expresado con una sobriedad y con un acierto inimitables.

La labor de Lillian Gish es, como siempre, notable. Sólo Janet Gaynor ha conseguido dar a su rostro una expresión tan dulce y expresiva. Sería interesante una película de Murray o Borzage con Hanson y Lillian, sin que esto sea despreciar el trabajo de Seastrom, que, sin su hacer ninguna innovación notable, aprovecha con gran acierto los trabajos de otros directores, influye benéficamente en los protagonistas y hace de *La mujer marcada* la preparación adecuada para pasar del antiguo tipo de comedia americana de acción a *El séptimo cielo* y *Amorcer*.

Joaquín MASOLIVER

Barcelona.



LILLIAN GISH, PROTAGONISTA DE «LA MUJER MARCADA», EN SU INTERPRETACIÓN DE «HOMER», PELÍCULA DIRIGIDA POR HENRY KING

Ha resultado favorecida con el premio de este concurso, correspondiente al mes de abril, por mayoría absoluta de votos, D. Ricardo Calvo, por su crítica sobre el film *El Rey de Reyes*, publicada en el número 17 de nuestro semanario. Han obtenido también brillantísimas votaciones D. José Torrella, D. María de Frutos, D. Soledad del Castillo y D. Manuel Gracia Mir, a quienes sinceramente felicitamos por su éxito.

La mujer marcada, delicado y emocionante ídolo de amor, cuyos protagonistas son la insuperable intérprete de *La hermana Blanca*—la eminente trágica Lillian Gish, reflejo de encantos—y el autor resplandeciente, conocido ya en *El demonio y la carne*, Lars Hanson—que se revela como el mejor trágico de América—, es una película de primera línea, la cual hace sentir a su director, Victor Sjöström, en el dorado sillo del saber.

La mujer marcada es una producción sentimental de buena fibra, saturada de un misticismo que conmueve y extasia. ¿Que agorja tan sublime la del pastor?... ¿Qué hermosísima ingenuidad la de la desgraciada adúltera?... ¡Ah, crueles puritanos!

De las más expresivas gracias a los tres mencionados artistas, como también a los demás intérpretes de dicho film y a la Metro Goldwyn por los sesenta y tantos minutos agradabilísimos que me han hecho pasar vicoso tan magnífica obra.

MANUEL GRACIA MIR

Barcelona.

MARICA cita *La mujer marcada*, Lillian Gish, personificando una adúltera, excomulgada a las espectadoras, porque sabe ser madre y defender a su hijo asustado por ella—alta la cabeza y firme el corazón—el castigo inflamando sin espalar una queja, se rebelar, sin perder su expresión de inocente dulzura, que ya hace olvidado hasta en el pecado. ¡Cómo domina el gesto! Cuando, dispuesta a huir, a vivir nuevamente lejos de la hipocrita austeridad que la rodea, se ataca la letra ignominiosa, y su hijo, creyendo que la ha perdido, se la desvuelve, es imponderable su gesto de desahogo, de lástima, de definitiva renuncia.

Lars Hanson, parece en ademanes, sea en todo momento la sensación puesta de un estado de ánimo. A veces, cuando toma la rifa para bautizarla, por ejemplo, parece que va a hablar, que en algún momento va a estallar en un grito de ira, de desolación y de defensa; acentuación de sí mismo, defensa de "la que es carne de su carne".

Maravillosa cinta y maravillosos intérpretes, que nos compensan de tantas molestias como desfilan diariamente por la pantalla.

MARCEL HERNANDEZ

Madrid.

Los señores agraciados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que viven en Madrid, o indicarnos en qué forma desean se les remita, los que residen en provincias.

Advertimos a los señores que no se han presentado a hacer efectivo el importe de sus premios, que sólo caben a los dos meses de su publicación en la Revista.

EL CLUB CINEMATOGRAFICO ESPAÑOL

Recibimos con frecuencia cartas de lectores que nos animan a agrupar los hasta ahora dispersos elementos profesionales y aficionados al cine, creando el Club Cinematográfico Español. La idea nos parece acertada, y como, desde luego, con nuestro apoyo decidido. Falta determinar la manera más fácil y exacta de llevarla a la práctica.

En el Extranjero existen numerosas agrupaciones que llevan por título el nombre de su actor o actriz favoritos, llamándose Club Ramón Novarro, Club Mary Pickford, etc., etc. En Barcelona y en algunas otras ciudades españolas se han fundado, igualmente, clubs de esta naturaleza. El sistema, muy acertado en los grupos centrados donde el número excesivo de aficionados y profesionales dis-

culsa el agrupamiento en un solo club, nos parece inadecuado en este caso, porque tendería a dispersar los valiosos elementos que se trata, precisamente, de reunir.

Opinamos que en Madrid debe fundarse el Club Cinematográfico Español, sin

banderas partidistas ni antileones de fe, si se exceptúa la fe absoluta en el arte mismo. Debería ser, a nuestro juicio, simplemente un local céntrico y acogedor donde todos los que aman el cine pudieran reunirse para cambiar impresiones, para

ver libros y revistas profesionales para escuchar conferencias y para presenciar la proyección de cintas que, por cualquier causa, no se exhiban en los cines madrileños y sean, sin embargo, dignas de darse a conocer a los verdaderos aficionados. Si se pudiera tener, además, un campo de deportes, un pequeño restaurant y un salón para celebrar fiestas en honor de las personalidades cinematográficas que visiten Madrid, el club resultaría perfecto y digno de codearse con sus hermanos del Extranjero.

Esta es, esquemáticamente, nuestra idea de lo que debe ser el Club Cinematográfico Español. Para realizarla ofrecemos nuestro concurso y recibiremos con gusto las sugerencias y adhesiones que nuestros lectores quieran comunicarnos.



HOLLYWOODERIAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

WALLACE Beery ha tenido a bien darnos una prueba más de la facilidad con que se pierde el dinero que se ha hecho fácilmente. Cuando se dirigió a los estudios de la Paramount se detuvo en uno de los Bancos en que guarda riquezas, sacó de su caja particular cien mil dólares en diversos valores y los guardó en el bolsillo posterior del pantalón con el propósito de llevarlos, al salir del trabajo, a otro de los Bancos que le cuidan dichos valores.

Al llegar al camarín portátil que suelen usar las "estrellas" en el mismo escenario en que trabajan, se cambió la ropa de calle por la correspondiente al papel que estaba representando y dejó los valiosos documentos en el bolsillo, en que iban, no obstante que la puerta del camarín quedaba abierta y que en el escenario en que tal ocurrencia se hallaban unas 500 personas de toda laya. Después del almuerzo volvió al camarín y descubrió que habían desaparecido los cien mil dólares. El caso, aunque a primera vista parecía otra cosa, debiera redundar en prestigio de la gente pelicular, toda vez que el hecho de que todo un veterano como Wallace Beery confíe en ella hasta el punto de dejar cien mil dólares en un cuarto abierto, revela que su experiencia de muchos años en la vida pelicular le ha dejado una magnífica impresión respecto de sus colaboradores de todas clases. De otro modo nos veríamos obligados a concluir que sus propias facultades racionales andan muy lejos de estar a la altura de su talento cinematográfico.

Rex Lease no quiso acudir al Juzgado a contestar a la reclamación que le hace su esposa, Charlotte Merrian Lease, quien dice que el marido debe proveerle de recursos para mantenerse mientras se resuelva la demanda de divorcio que ella ha entablado, alegando crueldad, como tantas otras. Al llamarle ella por teléfono desde el mismo Juzgado, el pelicular contestó que si el Juez le necesitaba debía mandarle un automóvil para trasladarse en él al Juzgado. Inmediatamente, el Juez firmó una orden para que fuese a buscarlo la policía... pero en automóvil.

MARY DUNCAN, que acaba de tomar parte en la cinta de Murnan *Cuatro diablos*, ha sido citada al Juzgado por ir a 45 millas por hora donde sólo se permitía ir a 30. La razón que dió para ir tan apurada es bastante curiosa: Un empresario teatral londinense se le había declarado siete veces, por teléfono, desde Londres a Hollywood. La Duncan, creyendo que se acercaba el momento en que tenía que tomar permanentemente una resolución y no confiando demasiado en su propio juicio, se fue a pedir consejo a una dama distinguida de Los Angeles. Mientras hablaba con dicha amiga la avisaron de su casa que la central telefónica estaba anunciando una llamada desde Londres. Entonces salió tan nerviosa que apretó demasiado el acelerador e infringió inconscientemente la ley. Lo triste del caso fue que la llamada de Londres no llegó sino hasta las ocho de la mañana del día



siguiente. Pero, al fin, sonó el timbre, y una voz que venía de miles de millas de distancia le habló de amor por octava vez; a la cual Mary Duncan, que a fuer de pelicular es mucho más práctica que sentimental, respondió, diciéndole a su pretendiente que si él tenía un vapor y se viene derecho a Hollywood podrán hablar largo y tendido y por mucho menos dinero que por teléfono. Y el empresario parece que está dispuesto a seguir el consejo.

EDWARD DAVIS dejó la iglesia, hace unos veintidós años, para dedicarse a las tablas, de donde pasó al cine. Ahora, renuncia para siempre al Arte y vuelve a predicar el Evangelio, actividad que piensa prolongar por todo el resto de sus días, suponiendo que los fieles le tomen en serio, respecto de lo cual el pelicular no las tiene todas consigo.

POR fin se ha aclarado la situación en que se halla Edwin Carewe, desde el punto de vista conyugal. Según noticias autorizadas que acaban de llegar de Mazatlán, la demanda de divorcio fue presentada, en efecto, pero aún se halla en el período de la promulgación. La ley concede a la esposa un plazo de dos meses para presentarse a responder a dicha demanda. Si ella no se presenta, Carewe tendrá que probar los cargos. Y en este caso, lo más probable es que el divorcio sea concedido.

Mary Akin de Carewe, sin embargo, dice que se opondrá al divorcio tramitado en México; pero que no dará un paso hasta que su abogado regrese del Extranjero. Lo que no explica es cómo puede hallar fundamento legal en los Estados Unidos para oponerse al paso que acaba de dar su esposo al pedir en México la disolución de un matrimonio que en México se celebró.

Acaso se base ella, erróneamente, en que ha habido divorcios obtenidos en México, que no han sido reconocidos por los Jueces californianos. Pero se trata

entonces de disolver matrimonios celebrados en Estados Unidos.

De todas maneras, parece que se aproxima un pleito en el que es probable que se hagan revelaciones interesantes para el público que sigue con atención los curiosos acontecimientos de la vida hollywoodense.

DOUGLAS Fairbanks y Mary Pickford han suspendido temporalmente sus trabajos con motivo del fallecimiento de la madre de Mary.

CATHERINE BROWN, de la alta sociedad californiana, llegó a Hollywood hace algún tiempo con el propósito de dedicarse al Cinematógrafo. En los estudios halló trabajo, pero en el Wildfire Country Club halló algo que, por lo visto, le resultó más satisfactorio. Edward Halperin, que es uno de los hermanos que producen las películas "Inspiration" para Artistas Unidos, se enamoró de ella y la ofreció un contrato matrimonial con la condición de que renunciara a la idea de ser pelicular. Catherine Brown aceptó, sin invertir mucho tiempo en meditaciones.

Sir Carol, elegida entre las Wampas Baby Stars, acaba de demostrar que no es tan "baby" como parece: ha entablado demanda de divorcio.

RICHARD Talmadge, el famoso saltarín, se ha asociado con los señores Oscar Price y William Jenner para producir ocho cintas, que serán editadas en los Consolidated Studios, San Mateo. En cuatro de estas producciones será el la única "estrella", mejor dicho, el único "astro", y en las otras cuatro tendrá como heroína una actriz famosa cuyo nombre no se ha divulgado todavía.

Se asegura que a su regreso de Europa, Rod La Roque y su esposa, la bellísima Vilma Banky, interpretarán juntos un *film* muy interesante.



TUTE TAYLOR. BIENIDA POR CONCURSO PARA REPRESENTAR LA PROTAGONISTA DE LA PELÍCULA PARAMOUNT *LOS CAVALLEROS LAS PRESTIGIOSAS RUBIAS*

Cinegramas

MADRID

El Montaje cinematográfico español celebrará este año, como en los anteriores, el acostumbrado festival a beneficio de su Caja de Socorros. Se ha fijado la fecha del 31 del corriente para este simpático acto, que tendrá como marco el magnífico Cinesa Pardiñas.

Aun no se ha dado a conocer en detalle el programa de esta función. Pero estamos seguros de que será una fiesta muy interesante y agradable, ya que los organizadores cuentan con el concurso de artistas popularísimos.

Hacia el próximo día 25 comenzará Benito Perojo a rodar en Madrid los exteriores de *Corazones sin rumbo*. Además de Imperia Argentina y de Valentín Parera, parece que ha sido contratado para esta cinta el actor ruso Iván Petrovich.

Conocemos ya más detalles de la película que se piensa filmar en las oficinas Form-Busch. Se titulará *Pete Hill*, y el argumento ha sido tramado por el escritor Joaquín Alcázar de Zaira. En esta película se reconstituirán escenas tan interesantes como una corrida de toros en la plaza de Ronda y de tanto valor artístico como los cuadros de *Fortuny*, *La vicaría* y *El baile del condal*.

Después, Form-Busch ha de poner todo su empeño en que la cinta sea una perfecta reproducción de la época en que vivió y triunfó el autor glorioso de las dos majas de maravilla.

Las grises, lluviosas y nubladas desde hace más de un mes... Y mientras, los directores que proyectaron impresionar durante estos días de primavera los exteriores de sus films en campo de edificación se encuentran desesperados ante esta informalidad meteorológica. Como el sol siga en esta continua deserción de sus deberes fotográficos, vamos a tener que suprimirle de esa célebre lista de elementos con que dicen contamos en España para la industria del film. Nosotros, desde luego, hemos sufrido un cruel desengaño. Cuando pensamos, para llegar a la conclusión de que sólo faltaba capital y elementos técnicos, "tenemos artistas, tenemos directores, tenemos temas maravillosos", nosotros nos equivocamos, a veces,

LA FARSA

Publica esta semana una de las últimas y más aplaudidas comedias del glorioso autor D. JACINTO BENAVENTE
EL DEMONIO FUE ANTES ANGEL
50 céntimos.

con un poquito de escepticismo maligno. Pero cuando continuaban: "¡tenemos un sol espléndido!", nos sumábamos francamente y sin ninguna clase de reservas a tal afirmación. Y ahora resulta que hemos de aplicar esa nuestra cualidad escéptica al brillo de nuestro sol y a la intensa claridad de nuestra luz... No sabemos, en-

definitiva, con qué calificativos juzgar esta protaya conducto de nuestras elementales naturales. Que los indiquen los filmadores de *El capote de paja* y de *¡Viva Madrid, que es mi pueblo!*, principales víctimas de estos imprevistos chubascos y nubarrones.

SARANT



GRITA GARBO Y LARS HANSEN EN UNA ESCENA DE "LA MUJER DIVINA", DE LA METRO GOLDWYN

BARCELONA

NUESTRA compatriota Luisa Fernanda Sala, que hizo su debut en la pantalla con la película de producción nacional *La hija Rosaura*, ha sido formalmente contratada por la Paramount para filmar en el extranjero para dicha entidad productora.

La señorita Sala salió de Barcelona el día 11 de mayo con dirección a París, en donde permanecerá tres meses, y luego pasará a California.

Ha sido verdaderamente rápida la carrera de la gentil actriz, cuyo temperamento de artista ya demostró en su primera producción. Deseamos sinceramente que triunfe en Cinelandia y que pronto podamos ver su labor en la pantalla.

Recibe Heródo de Alemania el señor Ballestré, director de la Agencia Ufa en Barcelona, nos informa que se representará, en el futuro año, presentará, como de costumbre, una producción estandarizada cuyo título será *Spinné*. Según nos afirma dicho señor, esta producción será de la talla de *Metrópolis* y de *La montaña sagrada*.

En la futura temporada, una nueva productora figurará en el mercado nacional. Se trata de la casa editorial cinematográfica inglesa "British International".

Los estrenos de la última semana han sido los siguientes: *La ciudad castigada*, por Victor Varconi y María Korda; *Hombres de acero* con Milton Sills; *La princesa de la Cueva*, por Linde Hild y Oscar Morim; *La Venus de Venecia*, con Constantine Talmadge y Antonin Moceno; y *El legado teutónico*, por Laura La Plante.

Uno de estos días se pondrá a la constitución del Jurado que ha de seleccionar los artistas que en el Concurso de la Rueda serán sometidos a pruebas cinematográficas y fotográficas que cuidará de realizar un director de dicha edición alemana y un operador de la misma que al efecto se hallarán en España a primeros del próximo junio.

ANFURSO

Bolsa del trabajo

(SERVICIO GRATUITO PARA NUESTROS SUSCRIPTORES)

Existe un poco el prejuicio de que sólo las personas jóvenes y físicamente perfectas sirven para el cine. Nada más lejos de la verdad. Bastaría, para refutar esta concepción, recordar los nombres de Emil Jannings, Lon Chaney, Mary Carr y Louise Dresser, como primeras figuras de toda esta profesión; las de infinidad de artistas jóvenes de extraraja y hasta grotescas figuras, y las de millares de extras que, gracias a sus deformidades o accidentales físicas, están en constante demanda para complementar el "ambiente" de las films.

En el "Central Casting Bureau" de Hollywood están registradas y catalogadas más de trececientas calvas, ricas, feas, otras tantas mancos, tuertos y ciegos. Hombres y mujeres parálisis, esqueletos recientes, gigantones enormes y hombres diminutos como Angelo Rossini, el feo de *El vagabundo poeta*; mujeres con cara de ángel y hombres como Dick Sutherland, que le dan un gusto a cualquiera sin necesidad de caracterizarse; pupilas, saltadores, bailarines. Todos los tipos imaginables se hallan inscritos en las listas del "Central Bureau", con la precisión y minuciosidad que en un momento

de cinco minutos contestan al requerimiento de un director en solicitud de personaje determinado, que de no existir en oficina necesitarían semanas y semanas para hallarlo. Muchos de esos personajes fantásticos tienen otro oficio, que sólo abandonan cuando reciben aviso para presentarse en algún estudio. Sin el "Central Bureau" esto no sería posible, pues difícilmente podrías averiguar cuándo era necesario su presencia en un film determinado.

En España empieza a sentirse la necesidad del "Casting Bureau". Diseminados por todas las villas y ciudades de la Península existe una legión de artistas en eterna búsqueda de tomar la estructura cinematográfica, y diariamente recibimos cientos de cartas consultándonos sobre las probabilidades que tienen de realizar sus deseos. El consejo es difícil, porque las oportunidades son pocas y no existe ningún organismo serio de contratación artística. Los directores españoles reclutan sus hombres, mal que bien, entre sus amistades, las amistades y recomendaciones del capitán de los fotógrafos, etc., entre los "racimistas" de la...

siempre se ajustan al tipo solicitado por el autor del argumento, pero se les caracteriza lo mejor posible, y además con el mejor.

A nosotros, opacados por el arte nuevo, nos duele que se pierdan, estérilmente ignorados, tantos talentos como indudablemente existen en esta pródiga tierra ibérica, y hemos decidido remediar en lo posible el mal, creando para nuestros suscriptores la "Agencia Cinematográfica de La PANTALLA".

Todo suscriptor de LA PANTALLA que desee ser artista, fotógrafo, operador, etc., etc., podrá solicitar un boletín de inscripción, en el que detallará sus conocimientos y pretensiones. Los que aspiren a ser artistas consignarán también sus señas personales y enviarán, siempre que les sea posible, algunas fotografías.

Estos boletines, convenientemente clasificados, serán archivados en nuestras oficinas y nos permitirán proporcionar a los directores españoles el personal que necesitan rápida y gratuitamente.

En el "Central Casting Bureau" de Hollywood...

